

Estudios de diccionarización: una nueva perspectiva en la enseñanza de la organización del conocimiento.

Estudos de diccionarização: uma nova perspectiva no ensino da organização do conhecimento

Dictionarization studies: a new perspective in the teaching of knowledge organization.

Mario Barité1 ORCID: 0000-0002-2992-6582

¹ Universidad de la República, Uruguay, mario.barite@fic.edu.uy

Resumen

Dentro de las cadenas de valor de los documentos, los diccionarios se caracterizan por ser considerados autoridades, es decir, tiende a creerse que su contenido es confiable, actualizado y válido como herramienta para la argumentación, la explicación o la enseñanza. En el ámbito de las disciplinas especializadas, diccionarización es el proceso por el cual los diccionarios y otras obras de referencia, considerados como objetos de estudio, contribuyen a reconstruir la historia de las áreas del saber que representan, a determinar la trazabilidad de sus términos y la evolución de sus conceptos. Se propone un modelo de diccionarización aplicable a la organización del conocimiento, dominio que se caracteriza como interdisciplinario. En un abordaje exploratorio, se brindan pautas metodológicas, de naturaleza cualitativa para la obtención de dos resultados: la constitución de un corpus basado en obras de referencia, y la identificación de posibles parámetros comparativos de análisis, que consideren tanto elementos formales, como otros que faciliten el análisis de los procesos de diccionarización del área. Entre otras consideraciones finales, se afirma que la investigación en

dicionarización participa del conjunto de formas de interpretación histórica, discursiva y terminológica de una especialidad.

Palabras clave: ORGANIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO; DICCIONARIOS; DICCIONARIZACIÓN.

Resumo

Dentro das cadeias de valor dos documentos, os dicionários se caracterizam por serem considerados como autoridades, ou seja, seu conteúdo tende a ser considerado confiável, atual e válido como ferramenta de argumentação, explicação ou ensino. No campo das disciplinas especializadas, a dicionarização é o processo pelo qual os dicionários e outras obras de referência, consideradas como objetos de estudo, ajudam a reconstruir a história das áreas do conhecimento que representam, a determinar a rastreabilidade de seus termos e a evolução dos seus conceitos. Propõe-se um modelo de dicionário aplicável à organização do conhecimento, domínio que se caracteriza como interdisciplinar. Numa abordagem exploratória, são fornecidas orientações metodológicas de natureza qualitativa para a obtenção de dois resultados: a constituição de um corpus a partir de obras de referência e a identificação de possíveis parâmetros de análise comparativa, que considerem tanto elementos formais como outros que facilitem a análise dos processos de dicionarização da área. Entre outras considerações finais, afirma-se que a pesquisa baseada em dicionarização participa do conjunto das formas de interpretação histórica, discursiva e terminológica de uma especialidade.

Palavras-chave: ORGANIZAÇÃO DO CONHECIMENTO; DICCIONÁRIOS; DICCIONARIZAÇÃO.

Abstract

Within the value chains of documents, dictionaries are characterized by being considered authorities, that is, their content tends to be believed to be reliable, up-to-date, and valid as a tool for argumentation, explanation, or teaching. In the field of specialized disciplines, dictionarization is the process by which dictionaries and other reference works, considered as objects of study, help to reconstruct the history of the areas of knowledge they represent, to determine the traceability of

their terms and the evolution of his concepts. A dictionarization model applicable to the organization of knowledge is proposed, a domain that is characterized as interdisciplinary. In an exploratory approach, methodological guidelines of a qualitative nature are provided to obtain two results: the constitution of a corpus based on reference works, and the identification of possible comparative analysis parameters, which consider both formal elements and others that facilitate the analysis of the dictionarization processes of the area. Among other final considerations, it is stated that dictionarization research participates in the set of forms of historical, discursive and terminological interpretation of a specialty.

Keywords: KNOWLEDGE ORGANIZATION; DICIONÁRIOS; DICTONARIZATION.

Introducción

En las bibliotecas, los diccionarios constituyen un conjunto de obras especialmente atendidas y custodiadas, al punto tal que son parte sustantiva de los llamados sectores de referencia en las bibliotecas, y en sus versiones impresas solo pueden consultarse dentro de sus salas de lectura. En tanto obras de referencia, su objetivo principal consiste en facilitar “la resolución de dudas o (...) la localización y comprobación de datos de cualquier orden o de un orden determinado” (Martínez de Sousa, 1995, p. 283).

Si bien se asocia la idea de diccionario a una lista de palabras ordenadas alfabéticamente con sus definiciones y algunas otras informaciones (etimologías, género, ejemplos), lo cierto es que la tipología de estas obras es amplísima. Hay diccionarios que se presentan en más de un idioma, otros que ordenan sus palabras de entrada o lemas en formas alternativas a las alfabéticas, y aún otros que ni siquiera presentan definiciones.

Martínez de Sousa (1995, p. 116-117) ofrece un listado con 124 tipos de diccionarios diferentes, distribuidos en seis categorías (criterio léxico, criterio sintagmático, criterio paradigmático, criterio terminológico, criterio enciclopédico y finalmente, otras clasificaciones, basadas en criterios tales como historia, lengua, presentación y ordenación de los materiales, formas satélites, modalidades de edición, extensión y formato, y publicación. Si bien se trata de una

clasificación que solapa diferentes tipos de diccionarios, resulta muy completa en el despliegue de formas posibles de categorizar estas obras, más allá de las características formales comunes que mantienen entre sí.

Dentro de las cadenas de valor de los documentos, los diccionarios se caracterizan por ser considerados autoridades, es decir, tiende a creerse que su contenido es confiable, actualizado y válido como herramienta para la argumentación, la explicación o la enseñanza, aunque estudios más pormenorizados puedan relativizar esa afirmación. La apelación a los diccionarios (tanto los propios de las lenguas como los especializados), suele ser constante en la comunicación entre especialistas, educadores, estudiantes y personas en general. La confiabilidad que consiguen se expresa también en la publicación de sucesivas ediciones.

En la enseñanza universitaria de grado y de posgrado, los diccionarios especializados juegan un importante papel en los procesos de aprendizaje, al menos en cuatro sentidos: la comprensión de conceptos especializados a través de sus definiciones y otros datos, tales como la historia de los términos de un área de conocimiento; la visualización de relaciones entre conceptos; la reunión en una sola obra de la terminología principal del área (lo que los emparenta con los manuales), y la contribución que realizan para la organización sistemática del aprendizaje.

Los diccionarios suelen ser utilizados por los docentes para introducir o reafirmar el uso de conceptos especializados, al tiempo que sus definiciones pueden ser objeto de un análisis específico, para problematizar el alcance de distintas expresiones, o su situación dentro de una determinada corriente de pensamiento.

El eje y objetivo general de este trabajo está puesto entonces, en identificar formas de ponderación del valor de los diccionarios especializados como herramientas de aprendizaje y como objetos de estudio en la educación superior, desde la perspectiva de los estudios de diccionarización. Como objetivos específicos, en primer lugar se proponen pautas metodológicas en relación a la constitución de un corpus tentativo y la identificación de parámetros de análisis comparativo entre diccionarios especializados. En segundo término, se pretende aportar elementos de soporte para estudiar los procesos de diccionarización tomando como caso el

campo de la organización del conocimiento (OC), considerando sus especificidades, y su inserción dentro del dominio de la ciencia de la información.

Por lo expuesto, esta contribución es de índole teórico-metodológica, así como exploratoria, pues pretende introducir algunos elementos propios de la diccionarización, al servicio de la enseñanza y la investigación, particularmente en el campo de la OC.

Diccionarización y organización del conocimiento

Diccionarización

El término diccionarización fue acuñado por el lingüista Nunes cuando en un trabajo sobre la constitución del léxico brasileño, lo introduce con el sentido de descripción e instrumentalización de la lengua a través de la construcción de los diccionarios (Nunes, 2002, p.99).

Cuatro años más adelante volverá sobre esta noción al establecer que diccionarización implica la determinación del “processo histórico-discursivo de constituição dos dicionários” (Nunes, 2006, p. 45). Para fundamentar esta afirmación, parte de un concepto de diccionario que toma en cuenta dos elementos coexistentes: por una parte, la visión del imaginario social de este tipo de obra como instrumento serio, estable, sin fallas, autorizado para comprobar o respaldar una argumentación; por la otra, sus condiciones de historicidad, que obligan a considerar su reproducción, su transformación, su renovación y su actualización. Esta doble mirada es la que le permite definir al diccionario como “um espaço de memória discursiva” (Nunes, 2006, p. 24).

Nunes propone, para el análisis de los procesos de diccionarización, postulados metodológicos que combinan las posibilidades del análisis del discurso y del estudio histórico de las ideas lingüísticas. El autor introduce además, como concepto vertebral, a las condiciones de producción (Pêcheux, 1990), entendidas como el análisis de los mecanismos de participación de los protagonistas (en ese caso lexicógrafos y terminólogos, o autores devenidos en tales por la vía de su responsabilidad en los contenidos) y del objeto mismo del discurso (los diccionarios).

De este modo, Nunes propone a la diccionarización como un concepto activo, en el sentido que lo ubica al servicio de un análisis histórico de la evolución de estas obras, a través de sus procesos de creación, construcción y actualización. En el contexto de su pensamiento (Nunes, 2002; 2006), el análisis de los contenidos propiamente dichos de los diccionarios (en particular las expresiones de entrada o lemas, y sus definiciones), son vistos como elementos a los que se puede apelar para indagar tanto en las mentalidades de los autores, como en las circunstancias históricas en que fueron formulados. Brinda por tanto, una concepción predominantemente lexicológica de diccionarización, que opera sobre los diccionarios generales de las lenguas, concepción que es acompañada en rasgos generales por varias investigadoras latinoamericanas (Lauria, 2013; Chávez Fajardo, 2015; Coll, 2017), ya sea trabajando sobre la periodización de la diccionarización, o sobre alguno de sus aspectos puntuales.

Por su parte, Cartron (2019) realiza una aproximación que en apariencia es práctica, de tenor decididamente lexicográfico, de los procesos de diccionarización. En su pensamiento estos procesos comprenden aquellos procedimientos que pueden considerarse comunes a la creación de todos los diccionarios (lo que hace extensible a los glosarios y enciclopedias). Estos procedimientos se distribuyen en tres fases: “(i) extracting lexical items (acronyms, single words, compounds or expressions); (ii) gathering and classifying them (using alphabetical order); (iii) explaining them, making them accessible” (Cartron, 2019, p. 6).

No obstante, al revisar cinco obras de referencia correspondientes al dominio de la aplicación de la ley por parte de la policía (policy and law enforcement), Cartron agrega, a algunos parámetros formales (número de contribuyentes, número de entradas, tipo de definición, relaciones de véase además), otros elementos problematizadores de la función del organizar y definir términos especializados: la cuestión de la subjetividad u objetividad presuntas de los contribuyentes; las concepciones académicas que pueden enfrentarse (o no) a las profesionales; la divulgación como una condicionante de la presentación de datos y la redacción de definiciones; la adaptación a los cambios que se dan en el área de conocimiento estudiada y que inciden en la terminología y sus conceptos.

Por ello, siguiendo a Newburn y Neyroud (2008), dirá que “specialised dictionaries, glossaries and encyclopaedias are, like any other document (...), product[s] of [their] times” (Cartron, 2019, p. 11). Esta mirada que aporta Cartron, aproxima su pensamiento al de Nunes, en la medida en que incorpora, bajo otras formas de sistematicidad, elementos de interpretación histórica y discursiva de los diccionarios; no es menor para nuestro objeto, el hecho de que Cartron elige enfocarse en el universo de los diccionarios especializados.

En el ámbito de las disciplinas especializadas y en consonancia con las concepciones de Nunes y Cartron, entenderemos por diccionarización el proceso por el cual los diccionarios como objetos de estudio, contribuyen a reconstruir la historia de las áreas del saber que representan, a través de las condiciones de producción de sus conceptos y terminologías en un tiempo y lugar determinados. En forma más pormenorizada esto permite además determinar la trazabilidad y la evolución conceptual de cada uno de sus términos y conceptos. Constituyen, por ese motivo, un espacio de investigación e interpretación de la evolución de los dominios especializados del saber, tomando como base sus obras de referencia. Al apoyarse en la documentación, los estudios de diccionarización se sitúan dentro de aquellos que aprovechan los aspectos metodológicos de la garantía literaria y la garantía terminológica (Barité, 2018).

Si bien cabe reconocer que los estudios de diccionarización por sí solos no logran reconstruir in totum la historia de disciplinas y dominios del saber, ya que constituyen solo uno de los grupos documentales en los que se expresa el discurso especializado, lo cierto es que para que un término pueda ser incluido en un diccionario especializado deben darse algunas condiciones de significación, entre ellas: (i) un reconocimiento generalizado de la existencia del término, con sus equivalencias en otros idiomas, dentro de una comunidad de discurso; (ii) cierto nivel de consenso acerca de los elementos genéricos que puede contener su definición; y, (iii) las condiciones estables de su denominación y concepto a lo largo de un período razonable, en el cual su formulación y comprensión han madurado lo suficiente. Esta última condición solo se desestima cuando el producto final es un diccionario de neologismos o terminología de urgencia, en donde es cualidad necesaria la novedad de las voces y sus conceptos, y su inestabilidad semántica o gráfica.

Afirma Van Der Yeught que “studies in the diachronic dimension of specialized languages and in the historical developments of specialized dictionaries are still rare” (2016). Esta perspectiva abre entonces, un horizonte amplio de pesquisa en un área bastante poco explorada. Ello implica también pensar en las posibilidades didácticas que ofrece el análisis de los procesos de diccionarización, para favorecer la comprensión de conceptos especializados, y el manejo temprano de la terminología de un área por parte de los estudiantes.

La OC como dominio del saber

En el prefacio del número 2/3 de 2008 de la revista *Knowledge Organization* dedicado especialmente a responder la pregunta ¿Qué es la OC?, sus editoras invitadas declararon explícitamente la naturaleza interdisciplinaria del campo. Solicitaron a reconocidos autores que tomaran esa interrogante como punto de partida para sus contribuciones (McIlwaine; Mtichell, 2008, p. 80).

En OC, igual que sucede con todos los campos interdisciplinarios o con elementos de interdisciplina, una de las cuestiones centrales radica en distinguir entre lo que es estricta e inequívocamente OC (el sistema nocional propio, que le da identidad, y que comporta su núcleo terminológico duro), y lo que corresponde a los espacios de intersección o interacción (confluencias, influencias) con otros dominios. Esto influye decisivamente, por ejemplo, en la determinación del alcance que debe darse a un diccionario especializado en OC, porque sus autores tendrán que decidir si pretenden compilar y definir exclusivamente los tópicos propios del área, o si aspiran a incluir también términos de áreas cercanas que son utilizados con cierta frecuencia en la literatura de OC. ¿Pero, cómo determinar cuáles son los términos propios del área? ¿En base a qué criterios?

Entre los contribuyentes al número de *Knowledge Organization* que se mencionó, Hjørland (2008) identificó lo que denominó “the narrow meaning” de la OC, lo que podría ser asimilable en cierta medida, a su núcleo duro:

the narrow meaning is about activities such as document description, indexing and classification performed in libraries, bibliographical databases, archives and other kinds of ‘memory institutions’ by librarians, archivists, information specialists, subject specialists, as well as by computer

algorithms and laymen. KO as a field of study is concerned with the nature and quality of such knowledge organizing processes (KOP) as well as the knowledge organizing systems (KOS) used to organize documents, document representations, works and concepts (Hjørland, 2008, p. 86).

En línea con esta delimitación de fronteras, se suele aceptar que los procesos (KOP) en OC corresponden a tres prácticas características del análisis y la representación temática: la clasificación, la indización y el resumen de documentos. Los sistemas (KOS) por su parte, hacen referencia al conjunto de repertorios controlados de base terminológica (tesauros, listas, taxonomías y sistemas de clasificación entre otros) creados para canalizar y controlar vocabulario, así como para aportar calidad y consistencia a los procesos mencionados.

En lo relativo a los espacios de intersección o interacción de la OC con otros dominios, se visualizan, en primer lugar, dos áreas que están especial y estrechamente conectadas: la ciencia de la información (CI) y la recuperación de información (RI).

Smiraglia (2014) establece que la OC “is critical for the proper functioning of the science of information” [al punto que] “without that which is learned in knowledge organization, information retrieval cannot work” (Smiraglia, 2014, p. 3). Hjørland (2008) lo reafirma cuando señala que la ciencia de la información es “the central discipline of KO” (Hjørland, 2008, p. 86). En última instancia la OC se justifica en la medida en que existen personas que buscan información; desde ese punto parten los vínculos históricos con la RI y sus expresiones más visibles: las herramientas que aportan las tecnologías de la información y del procesamiento del lenguaje natural, las ciencias cognitivas, y las ciencias sociales, para facilitar la recuperación de información temática pertinente y relevante (Cruz Gil, 2015).

Más allá de esos dos vínculos disciplinarios de primera magnitud, se encuentran las relaciones y las influencias recibidas de muchos otros dominios, a saber: “computer science, linguistics, natural language processing, theory of knowledge, theory of social organization, terminology, cognition and communication” (Hjørland, 2008, p. 98); “mathematics, systems theory, psychology, science in

general, semantics, grammar problems, online retrieval systems and technologies, terminology, translation” (Dahlberg, 2006, p. 15). Cabe presuponer, entonces, que todas y cada una de estas disciplinas vinculadas han logrado introducir algunos de sus términos y conceptos en la literatura de OC con cierto valor de estabilidad en su alcance y permanencia en el tiempo. Por ese motivo, la terminología pasible de ser registrada en un diccionario o similar de OC debería contener información tanto del núcleo duro, como de los espacios de intersección con otros dominios.

Por su parte, Dahlberg (1978), en su ambición de procurar una estructura nocional común a todas las disciplinas, que pudiera tomarse como base para la construcción de sistemas de clasificación (especialmente aquellos especializados), había propuesto una herramienta distribuidora de la terminología de cualquier campo del conocimiento, organizada a partir de “a set of system principles” y de “a structured sequence for the systems positions” (Dahlberg, 1978, p. 42). Esta herramienta organizativa, a la que llamó *systematifier* sigue una doble lógica de progresión: desde los elementos organizativos más simples a lo más complejos (Iyer, 2012, p. 189) y desde el núcleo de cada área temática a su entorno.

En su texto original señala Dahlberg (1978) que esa secuencia estructurada se organiza en nueve clases, las que reagrupó en tres:

Grupo de clases 1-3: elementos constituyentes y fundamentos (incluidos los fundamentos teóricos) del área temática.

Grupo de clases 4-6: métodos, aplicaciones y productos;

Grupo de clases 7-9: entorno del dominio, áreas de influencia e interacción con dicho entorno. Esto incluye el ejercicio profesional, sus organizaciones, aspectos de pedagogía, didáctica y documentación, aspectos legales y de divulgación. (Dahlberg, 1978, p. 42).

Para probar su herramienta Dahlberg creó el Classification System for Knowledge Organization Literature (CSKOL), que constituye en sí el resultado de un análisis de dominio de la OC (Barité y Rauch, 2020).

Como se verá inmediatamente, cualquiera de los dos modelos podrían ser utilizados en estudios de diccionarización del área de OC.

Metodología

Si se considera la OC como un espacio en cuya evolución confluyen tanto los conceptos que le son inherentes, como los que han sido capturados desde otros dominios para satisfacer determinadas necesidades teóricas o metodológicas, los diccionarios y otras obras de referencia deberían ser ámbitos naturales de exploración sobre la naturaleza de esos procesos.

En este modelo de investigación de naturaleza cualitativa que se propone, el foco está puesto –como fue dicho- en establecer pautas metodológicas para la obtención de dos resultados: la constitución de un corpus tentativo y, la identificación de parámetros de análisis que permitan comparar diferentes elementos de las obras que integran el corpus. Estos dos procedimientos podrían ser utilizados en el aula, como formas de iniciación a las actividades de investigación en el grado, o directamente como métodos aplicables a las investigaciones objeto de tesis en maestrías (en portugués, disertaciones) o doctorados (en portugués, tesis).

No obstante, para que puedan introducirse en estas pautas metodológicas formales, algunos elementos críticos de interpretación propios del área de conocimiento de que se trate, basados en la idea de diccionarización, deben poder integrarse parámetros que permitan ponderar las especificidades de los conceptos y sus terminologías. Por ese motivo, para el desarrollo de las pautas metodológicas indicadas, se tomará como referencia el área de OC considerando y combinando las concepciones estructurales presentadas por Hjørland y Dahlberg, que fueron explicitadas *ut supra*.

(a) Constitución de un corpus. En este punto, la primera decisión corresponde al universo documental que debe integrar el corpus de análisis. Las características intrínsecas de los estudios de diccionarización llevan a considerar como primeros elementos de estudio a los diccionarios especializados, en tanto obras típicas de referencia. No obstante, como surge de un trabajo reciente (Barité, 2022) este universo puede ser ampliado en dos sentidos. En primer lugar, hacia otras obras de referencia de uso general, pues los diccionarios son de algún modo paradigmáticos en relación a otras obras de referencia (claramente los glosarios, las enciclopedias, los vocabularios, las compilaciones de léxicos). Cualquiera de

estos tipos documentales, o todos en su conjunto, podrían ser utilizados para la constitución de un corpus en un estudio de diccionarización. Aún más, a ese universo se podrían agregar, ya desde la perspectiva de la OC, los tesauros, las listas de encabezamientos, las taxonomías y sistemas de organización del conocimiento similares, por constituir también registros sistemáticos y estructurados de terminología de un área. El estudio realizado por Barité (2022) demuestra que existe al menos una veintena de obras de referencia especializadas en OC o en alguno de sus campos más específicos, que han sido publicadas desde 1958 hasta el presente, sin tomar en cuenta a los tesauros, el sistema CSKOL y los glosarios anexos a los distintos estándares sobre OC.

Por otra parte, el corpus de análisis para los estudios de diccionarización en el área debería comprender además, cualquier otra obra de referencia que contenga términos propios de la OC, en forma compartida con la terminología de áreas afines más amplias (como en el caso de diccionarios de bibliotecología, ciencia de la información, o recuperación de información), o más específicas (por ejemplo, diccionarios de indización, o glosarios sobre vocabularios controlados). Esto llevaría el registro cronológico de terminología hasta por lo menos 1938 (Barité, 2022, p. 25).

Al no existir casi antecedentes de este tipo de estudios en OC, conviene que el primer corpus que se establezca, sea el resultado de una búsqueda documental sin ninguna limitación cronológica o geográfica.

(b) Parámetros de análisis comparativo. Cada obra de referencia que integre el corpus podrá admitir dos perspectivas diferentes de estudio: una macroestructural y otra microestructural. Adicionalmente, se pueden agregar otros parámetros favorecedores de un análisis de diccionarización de la OC.

Desde una perspectiva macroestructural podrán tomarse como objeto de análisis las características formales y generales de los diccionarios, tales como: tipo de obra de referencia, idioma, país de publicación, tipo de proyecto editorial, cobertura exclusiva o parcial de la terminología del área, cantidad de términos, cantidad de fuentes, forma de ordenación interna, índices o disponibilidad en Internet. Parámetros favorecedores de estudios de diccionarización: fecha de publicación, registro de términos propios de la OC; registro de términos

provenientes de las áreas de intersección con la OC; identificación de esas áreas de intersección, y de la terminología que aportan; identificación de teorías (por ejemplo, teoría facetada); registro términos relativos a procesos, a sistemas y a entorno.

Desde una perspectiva microestructural, el enfoque estará puesto en el estudio particularizado del registro de cada uno de los términos registrados en las obras de referencia del corpus. En este caso, los elementos formales a identificar serían: estructura de cada registro, término de entrada, definición, equivalencia en otra(s) lengua(s), sistema de referencias internas (reenvíos, referencias cruzadas, etc.), otros datos relativos al término de entrada. Los parámetros favorecedores de la perspectiva de diccionarización podrían ser, entre otros: ubicación del término en fundamentos, procesos, sistemas y entorno; adscripción del término a una corriente teórica; ubicación del término en el núcleo duro de la OC, o en alguna de las áreas de intersección, datos de la acuñación (al menos fecha, autor y documento).

Esta duplicidad de enfoques, e incluso su eventual combinación, permitiría diferentes formas de cruzamiento de datos, que favorecerían tanto estudios de valor contemporáneos como retrospectivos.

Consideraciones finales

La diccionarización se habilita para la investigación a medida que se publican, a lo largo del tiempo, obras de referencia que tienen una relación más o menos directa con un dominio especializado del conocimiento. Dicho de otro modo, los estudios de diccionarización requieren de cierta acumulación de obras de referencia propias de un dominio del saber, que se hayan publicado preferentemente en un período relativamente extenso.

Ese universo documental esconde algunas de las claves para entender los procesos de surgimiento y evolución de los conceptos principales de un área, de sus fundamentos y de sus diversas corrientes de pensamiento, y de las circunstancias históricas, científicas o tecnológicas bajo las cuales los diccionarios fueron producidos. En áreas tan dinámicas como la informática, es posible que la

terminología registrada en un momento se vuelva obsoleta en períodos breves, en tanto la que corresponde a ciertas ramas del derecho puede mantenerse vigente por siglos, todo lo cual quedará registrado de forma indeleble en sus diccionarios, glosarios, enciclopedias y tesauros.

En la medida en que esos procesos pueden ser objeto de estudio a través de las obras de referencia, diccionarización es igual al conjunto de formas de interpretación histórica, discursiva y terminológica de una especialidad, que pueden ser develadas a partir de la investigación.

Si la anterior afirmación es válida para todos los campos del saber, lo es también para la OC. Si bien se trata de un dominio que cuenta con una denominación bastante reciente (1989 con el surgimiento de la International Society for Knowledge Organization), su historia disciplinaria se remonta por lo menos al año 1876, en el cual Melvil Dewey publica la primera edición de su sistema de clasificación. En ese extenso período, las obras de referencia que comenzaron a tomar nota y registrar su terminología creciente deben sumar seguramente algunas decenas, y constituyen un fondo de análisis permanente para la investigación. La diccionarización propone su registro exhaustivo y métodos de indagación apropiados.

Los estudios de diccionarización en OC parecen ofrecer horizontes amplios para el desarrollo de la investigación, tanto en la perspectiva macroestructural como en la microestructural.

Los estudios macroestructurales de diccionarización del área pueden combinarse con aquellos que tomen en consideración otros corpus de la literatura del área; por ejemplo, el contenido de la revista Knowledge Organization, de los proceedings de las conferencias internacionales de ISKO, o de alguno de sus capítulos.

Desde el punto de vista microestructural, los estudios de diccionarización pueden dar un soporte empírico indudable para el análisis retrospectivo de la evolución de un concepto en particular, de sus cambios de denominación y de sus diversas interpretaciones conceptuales, así como de su sistema particular de relaciones con otros términos dentro o fuera del dominio. El hecho de que un término sea recogido y definido en una obra de referencia especializada implica un grado de

reconocimiento acerca de su existencia, su forma gráfica y su significado. Por ello, ofrece una garantía razonable para su análisis particularizado.

La construcción de un modelo con pautas metodológicas que brinden sustento a los estudios de diccionarización en OC, puede constituir, además, una herramienta de aplicación replicable en cualquier otra área del conocimiento, y particularmente en aquellos dominios que tienen composición interdisciplinaria.

Referencias bibliográficas

Barité, M. (2022). La terminología de la organización del conocimiento: introducción al estudio de su diccionarización en el mundo y en Brasil. In *História e memória da Organização do Conhecimento no Brasil: percursos e releituras* / T. de Almeida; G. Silva Saldanha (orgs.). Rio de Janeiro: IBICT. (Coleção PPGCI 50 anos), 17-38.

Barité, M. (2018). Literary warrant. *Knowledge Organization*, 45, 517-536.

Barité, M.; Rauch, M. (2020). Classification System for Knowledge Organization Literature (CSKOL). In *Knowledge Organization at the interface. Proceedings of the Sixteenth International ISKO Conferences, 2020, Aalborg, Denmark* / Marianne Lykke et al (eds.). Baden Baden: Ergon Verlag, 460-464.

Cartron, A. (2019). The process of dictionarisation in English for Police Purposes: Dictionaries, glossaries and encyclopaedias as entry points in the specialised language and communities of policing and law enforcement. *ASp, la revue du GERAU*, 75, 1-17.

Chávez Fajardo, S. (2015). Memorias discursivas en producciones lexicográficas decimonónicas. Fuentes para la historiografía e historia de la lengua española. *Études romanes de Brno*, 36(2), 87-110.

Coll, M. (2017). Hacia una periodización de la lexicografía en territorio uruguayo. *Lingüística*, 33(1), 47-71. <http://dx.doi.org/10.5935/2079-312x.20170004>

Cruz Gil, M. del C. (2015). *Modelos de búsqueda y recuperación de información*. Gijón: Trea.

Dahlberg, I. (2006). Knowledge Organization: A New Science? *Knowledge Organization*, 33(1), 11-19.

Dahlberg, I. (1995). Current trends in knowledge organization. In Organización de conocimiento en sistemas de información y documentación. *Actas del I Encuentro de ISKO-España, Madrid, 4-5 noviembre 1993* / Javier García Marco (ed.). Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 7-25.

Dahlberg, I. (1978). *Ontical structures and Universal Classification*. Bangalore: Sarada.

Hjørland, B. (2008). What is Knowledge Organization (KO)? *Knowledge Organization*, 35(2/3), 86-101.

Iyer, H. (2012). *Classificatory structures: concepts, relations and representation*. Würzburg: Ergon.

Lauria, D. (2013). Introducción: Tradición e innovación en la historia de la producción lexicográfica del español y del portugués en América del Sur: El diccionario como objeto de investigación: aportes desde distintas perspectivas teórico-metodológicas. *Revista Argentina de Historiografía Lingüística*, 2, 89-93.

Martínez de Sousa, J. (1995). *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona: Bibliograf.

McIlwaine, Ia C.; Mitchell, J.S. (2008). Preface to Special Issue “What is Knowledge Organization”. *Knowledge Organization*, 35(2/3), 79-81.

Newburn, T.; Neyroud, P. (2008). *Dictionary of Policing*. Cullompton, UK: Willan.

Nunes, J. H. (2006). *Dicionários no Brasil: análise e história do século XVI ao XIX*. Campinas: Pontes.

Nunes, J. H. (2002). Dicionarização no Brasil: condições e processos. In J. H. Nunes; M. Petter (orgs.). *História do saber lexical e constituição de um léxico brasileiro*. Campinas, S.P.: Pontes, 99-120.

Pêcheux, M. (1990). Análise automática do discurso. In *Por uma análise automática do discurso*. Campinas: UNICAMP, 61-161.

Van Der Yeught, M. (2016). A proposal to establish epistemological foundations for the study of specialised languages. *ASp, la revue du GERAU*, 69, 41-63.

Notas generales

- 1) Este trabajo encuadra dentro de las acciones financiadas por la Comisión Sectorial de Investigación Científica, conforme a la aprobación del Programa TERM-OC en el llamado a Grupos I+D realizado en 2018, con financiación para el período 2019-2023.